

6-2014

El exiliado dentro del exilio: La experiencia de Luis Cernuda en su exilio fuera de Espana

Trevor Martin

Union College - Schenectady, NY

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Recommended Citation

Martin, Trevor, "El exiliado dentro del exilio: La experiencia de Luis Cernuda en su exilio fuera de Espana" (2014). *Honors Theses*. 556.
<https://digitalworks.union.edu/theses/556>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact digitalworks@union.edu.

Running Title: El exiliado dentro del exilio

El exiliado dentro del exilio:

La experiencia de Luis Cernuda en su exilio fuera de España

By

Trevor Robert Martin

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Modern Languages

UNION COLLEGE

June 2014

ABSTRACT

MARTIN, TREVOR R. El exiliado dentro del exilio: La experiencia de Luis Cernuda en su exilio fuera de España. Department of Modern Languages, June 2014

The life experiences and the level to which assimilation is possible following a political exile can be modulated by many factors including the age, gender, ethnicity, religion, political ideologies and sexual orientation of the individual condemned to exile. Whereas, previous academic studies have been devoted to investigating the roles of many of these influences on the experience of exile, the role homosexuality plays has been almost completely neglected in the academic literature. This paper uses the great homosexual poet of The Generation of 27, Luis Cernuda, as a case study to explore the issue of how homosexuality affects the experience of exile by means of both historical and poetic analysis. What this analysis suggests is that Luis Cernuda was forced to bear an exile far more extreme than simply a traditional political exile. Instead, Cernuda was condemned to a life of exile within exile as a result of both his fervent commitment to maintain his hard earned personal identity along with his poetic aspirations to reach a world that overcame all of the imperfections of the reality he was forced to live in. Together, these separate commitments to the elements that made up his personal identity as well as his poetic vision conspired to create for Cernuda an experience of an exile in its most ultimate incarnation or, in other words, a complete exile.

- I. Introducción
 - a. Los homosexuales de la Guerra Civil Española como víctimas olvidadas
 - b. Diferentes tipos de exilio
 - c. Tesis: Luis Cernuda sufrió por una condición de doble exilio como resultado de su fuerte compromiso hacia su identidad personal y visión poética dentro de un mundo poco receptivo o tolerante
- II. Sección 1 Luis Cernuda como persona, como poeta y como homosexual
 - a. Niñez de soledad y aislamiento
 - i. *la familia* –Como quien espera el alba
 - b. Obsesión con el conflicto entre la realidad y el deseo
 - c. Nacimiento de Cernuda como homosexual
 - d. Cambio a un estilo poético surrealista
- III. Sección II: Razones por las que se exilió
 - a. Medio ambiente progresista antes de la guerra
 - i. Nacimiento de grupos intelectuales llenos de homosexuales
 1. La generación de 27
 - ii. Franquismo y la guerra civil
 1. Leyes de opresión
 2. Ultra-cristianismo
 - iii. Muerte de Federico García Lorca y otros poetas homosexuales
 1. Le presentan con una amenaza real
- IV. Sección III: las primeras reacciones de encontrarse como un exiliado y los principios de la condición de doble exilio
 - a. Exilio en Escocia
 - i. Paisaje lúgubre que se refleja sus emociones
 1. *El cementerio en la ciudad*
 2. *Gaviotas en los parques*
 - ii. Amargura y dolor
 - iii. *Impresión de destierro*
- V. Sección IV: Cernuda como doble Exiliado en México
 - a. Escape paradójico pero llena de inquietud
 - i. *sombra de mí*
 - ii. *Las Ruinas*
- VI. Conclusiones
 - a. La experiencia del exilio de Cernuda vino como resultado de muchos elementos con cada añadiendo otro nivel de exilio

Introducción

A veces, dentro de las secuelas amplias de los desastres más graves, hay víctimas casi olvidadas o pasadas por alto. En otras palabras, dentro de tanta destrucción los grupos de víctimas pequeños no reciben el mismo nivel de atención como los más grandes tanto en los textos históricos como en la discusión académica. Creo que eso no es una práctica malévolas sino un resultado natural de tratar de comprender algo tan inmenso. Uno de esos desastres más horribles, uno que ha dejado una cicatriz en la historia del mundo y en la memoria colectiva de los europeos fue La Guerra Civil Española. No obstante, La Guerra Civil ha dejado detrás mucho más que estos tipos de consecuencias intangibles. Además de memorias dolorosas y capítulos en los libros de texto, este golpe de estado violento ha dejado millones de personas en el exilio sin mencionar los que fueron asesinados, torturados, o encarcelados.

De todos modos, estar condenado a vivir una existencia de exilio fuera de la tierra nativa sería considerado como un destino cruel para cualquier persona. Sin embargo, todas las experiencias de exilio no son iguales. De hecho, hay muchos factores que toman un rol relevante en determinar la experiencia de cada individuo incluyendo la raza, el género, la religión y aun la edad. Efectivamente, cualquiera de estos elementos sería una base excelente por la que uno pueda hacer una investigación para determinar cómo los afecta la experiencia del exilio fuera de España. Por eso, muchos ya han hecho trabajos así de esta forma. Sin embargo, por algunas razones hay otros

factores que pueden afectar la experiencia del exilio que han sido casi ignorados a pesar de que son igualmente importantes y relevantes para poder pintar una imagen completa de este evento terrible en la historia del mundo. Esta imagen completa es importante porque, como se dice, tenemos que recordarnos bien la historia para que no se repita otra vez. Aunque quizás haya otros elementos que hayan sido pasados por alto, en particular, aquí en este trabajo, voy a concentrarme en el efecto de ser homosexual en la experiencia del exilio.

Para explorar el asunto del efecto de la orientación homosexual en el exilio fuera de España, no hay mejor candidato que el gran poeta y homosexual abierto, Luis Cernuda. Diferente de muchos otros que quizás tuvieran una experiencia similar, Cernuda estaba en la posición especial de estar exilado particularmente por su orientación homosexual abierta junto con la habilidad de expresar sus reacciones a sus experiencias en una manera muy detallada y extensiva desde el principio hasta su muerte. Por eso, tenemos una crónica de una vida en el exilio en que podemos basar una investigación rigurosa.

Después de considerar toda la evidencia voy a mantener que Luis Cernuda sufrió por una condición de doble exilio como resultado de su fuerte compromiso hacia su identidad personal y visión poética dentro de un mundo poco receptivo o tolerante. En otras palabras además de su exilio literal, Cernuda se autoimpuso otro nivel del exilio por una auto-alienación motivada por un deseo, como persona y poeta, de alcanzar una

realidad perfecta que trascienda el mundo real, un mundo con amor real y un mundo donde se pueda actualizar sus deseos eróticos sin tener miedo del juicio. Para llegar a esta conclusión voy a basar mis argumentos, por la mayor parte, en una combinación de análisis original y de los críticos con varios hechos históricos sobre la vida de Cernuda y la transición de España del gobierno de La Segunda República hasta la dictadura de Franco que resultó en el exilio eventual de Cernuda y muchos otros.

En cualquier caso, independientemente de la razón por la cual no había mucha investigación antes, la motivación mía para escribir este trabajo es corregir este error por medio de añadir a la discusión académica circundante el asunto del exilio. Es importante notar que este trabajo no es solamente para las personas que se identifiquen como miembros o partidarios del movimiento de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBTQ), sino también cualquier persona que tenga interés en los derechos humanos, la historia de la Guerra Civil Española, la poesía española y mucho otros asuntos también.

Sección I: el fondo histórico: Luis Cernuda como persona, como poeta y como homosexual

Antes de que podemos hablar de qué forma Luis Cernuda sufrió por una condición de doble exilio como resultado de su compromiso hacia su identidad personal, tenemos que saber un poco de la historia biográfica. En otras palabras,

tenemos qué entender en que consiste la identidad personal que Cernuda sufría tanto para defender. En el 21 de septiembre de 1902 Luis Cernuda Bidon nació en la ciudad de Sevilla en Andalucía, España, como el tercer niño de un padre portorriqueño y una madre nativa de Sevilla.

Según a Capote (1981), después de nacer, Cernuda tuvo una niñez llena de una soledad invariable y una cierta austeridad por causa de la dinámica familiar. Así como la mayor parte de niños, los padres de Cernuda tenían una gran influencia en su hijo durante aquellos primeros diez años formativos después del nacimiento. Sin embargo, lamentablemente, para Cernuda esa influencia era una fuerza negativa en vez de positiva o provechosa. Como dice Capote quien compiló todas las obras de Cernuda para crear una antología completa, "su padre, Bernardo Cernuda Bousa, comandante del regimiento de Ingenieros, poseía un rígido carácter, apto para mantener un férrea disciplina en el hogar, atmósfera que provocó en el joven Luis una constante introversión, que le llevaría a pasar por la infancia con timidez, austeridad y una innata sensibilidad a flor de piel" (Capote, 22). En otras palabras, su padre por su porfía en tener un hogar que corría como una máquina bien engrasada, privó a su hijo del apoyo emocional requerido por cualquier niño.

Entonces sería justo decir que los sentimientos de alienación y aislamiento no eran tan desconocidos para Cernuda desde una edad muy joven e impresionable. Aun la relación con su madre, Amparo Bidon y Cuéllar, y sus dos hermanas no servía para

rescatarle de su mundo interior. Como dice una cita de Jenaro Talens “el poeta fue sobre todo un solitario, un ser aislado en medio de los hombres de los que se sentía separado por su excesiva timidez y un cierto despego” (39).

Los textos primarios reflejan la misma impresión de la vida cotidiana de Cernuda como niño. Aunque Cernuda escribió sobre su propia niñez en varias obras a través de su vida, el poema *la familia* de su libro de poesía Como quien espera el alba nos da quizás la imagen más comprensiva en términos de cómo Cernuda veía a los otros miembros de su familia y sus roles en formar las experiencias tan negativas en su niñez. En este poema Cernuda como adulto habla y pregunta a Cernuda como niño. Para mí, esta manera de presentar el poema en vez de la primera persona crea un sentido de distancia y a la misma vez quita algún sentido de intimidad. Allí Cernuda describe a todos los miembros de familia con diferentes adjetivos con connotaciones negativas. Como dice Cernuda:

*“Era la cabecera el padre adusto,
La madre caprichosa estaba en frente,
Con la hermana mayor imposible y desdichada,
Y la menor más dulce, quizás no más dichosa
El hogar contigo mismo componiendo,
La casa familiar, el nido de los hombres,
Inconsistente y rígido, tal vidrio
Que todos quiebran, pero nadie dobla”* (Edkins & Harris, 96).

Aquí podemos ver que Cernuda no pudo encontrar ningún consuelo ni solaz de ningún miembro de su familia tan distante e indiferente. Además, aquí ya no tiene Cernuda una conexión emocional hacia las personas responsables de su crecimiento. Eso sugiere el nivel tan profundo de que su familia no tuvo éxito en proveer un medio ambiente adecuado para criar a un niño de una manera aceptable.

Como esperaríamos, el resto del poema *La familia* sigue este modelo y tiene un tono de tristeza, y dolor remoto con palabras como “entraña dura,” “graves,” “pálidas,” “el doliente fantasma,” “inútilmente,” “olvido indiferente,” “franco” “remota” “caídas” y “amargura.” Sin embargo, el tipo de dolor que Cernuda expresa en este poema no es un dolor apasionado o ardiente sino un dolor distante y frío. En particular al fin del poema Cernuda reduce su nacimiento y niñez subsecuente a un resultado “de olvido indiferente, repitiendo tan sólo un gesto transmitido por otros y copiado sin una urgencia propia, cuya intención y alcance no pensaban” (Edkins & Harris, 96). Eso es decir que él no tenía enojo hacia su familia

En total, los críticos como Capote (23) están de acuerdo en relacionar esta experiencia de una niñez tan imperfecta a que, resultara para Cernuda, en la creación de una colección de poesía tan enfocada en las nociones de “la realidad y el deseo” que llegó a ser el nombre de la colección total de sus obras poéticas. En otras palabras, el estilo y los temas más reconocidos como característicos de Cernuda vino de la mayor parte de sus experiencias personales. Como dice Edkins & Harris “[Cernuda’s] poems

express a tragic view of life as an unequal conflict between personal aspiration and objective reality, summed up in the title he gave to his collected work, *Reality and Desire*. He was obsessed by a dream of a perfect existence where reality and desire were one, where the division between self and world was obliterated, and he sought in a variety of ways to make his dream come true. This often gives to his poetry a strongly evasive character, since when faced with a reality hostile to his dreams he frequently attempted to retreat into his private realm of desire rather than compromise the dream " (v).

Según a Capote (23), durante este periodo también a la edad de nueve años, Cernuda rodeado por sus primas, empezó a preguntarse quién era. Sin embargo, solamente después de aquellos primeros diez años en 1916 a la edad de catorce años fue Cernuda capaz de transformar esa disposición hacia la introspección a una disposición poética. Como dice Cernuda en su prosa completa "hacia los catorce y conviene señalar la coincidencia con el despertar sexual de la pubertad, hice la tentativa primera de escribir versos" (889).

Poco después del nacimiento de Cernuda como ser sexual y poeta en ciernes, en 1919 Cernuda ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras hispalense en Sevilla para estudiar derecho. Al empezar sus estudios del derecho Cernuda también empezó a leer los clásicos españoles y la poesía finisecular francesa. La muerte de su padre en 1920, como esperaríamos, no le afectó mucho y el continuó sus estudios sin ningún cambio ni de personalidad ni humor. (Capote, 24).

Uno de los momentos más críticos para Cernuda ocurrió después de un periodo breve de servicio militar, empezando en 1924 y terminando en 1925, cuando durante su año final de la universidad, él conoció al poeta mayor Juan Ramón Jiménez con quien empezó una amistad que la llegó a ser una relación amorosa y sexual. Por eso, Cernuda tuvo que comenzar el proceso duro de reconciliarse con su orientación homosexual. Durante esta misma época Cernuda escribió algunos poemas para su primer libro *Perfil del aire*. La relación con Jiménez no duró mucho tiempo y terminó en 1936. Sin embargo, esa relación impresionó a Cernuda tanto como la aceptación concomitante de su orientación homosexual y se reflejó en su próximo libro de poesía, *Égloga, elegía, oda* escrita dentro los años 1927 y 1928 que para Cernuda, a pesar de sus temas fuertes, no tuvo éxito en expresar sus sentimientos de represión intensa en una manera suficiente. (Capote, 23-24).

Además, hay evidencia que la orientación homosexual de Cernuda influyó en su disposición hacia el estilo poético surrealista que Cernuda empezó a adoptar en sus siguientes obras. En 1927 Cernuda empezó a familiarizarse con las obras de los grandes autores surrealistas como Aragon, Eluard, Breton mientras que estaba trabajando en una tienda de libros, de Sánchez Cuesta en Madrid, y así él empezó a admirar ese estilo en el que él veía aspectos de sí mismo dentro de las lecturas (Jimenez-Farardo, 19). A medida que el leía esos textos y manifiestos surrealistas, Cernuda, poco a poco, empezó

a cambiar su propio estilo clásico por lo cual él ha sido criticado por su imitación demasiado similar, en favor a experimentar con el surrealismo (Jimenez-Farardo, 18-19).

Cernuda mismo nos da una pista de sus motivaciones en dejar la tradición clásica literal en favor del surrealismo. Como Cernuda comentó en su libro de prosa, *Poesía y literatura*, "surrealism, with its aims and technique, had won my sympathy. Reading those first books by Aragon, by Breton, by Eluard, by Crevel, I realized how the uneasiness and daring that found voice in these same books was also mine. A young man alone, with none of the supports that, thanks to fortune and connections, society grants to so many, I could not but feel hostility toward that society in the midst of which I lived as a stranger. There existed in me another reason for discordance, even deeper, but I prefer not to enter into that now" (Jimenez-Farardo, 19). Es probable que esa razón por la que Cernuda no quiso hablar era su orientación homosexual que en esta época todavía no pudo aceptar. Sin embargo como dice Jimenez-Farardo, el surrealismo con su rechazo de las creencias y sistemas tradicionales le ofreció a Cernuda una manera de confrontarse y aceptarse completamente (19).

Otros críticos también están de acuerdo que el hecho de la orientación sexual es inexorable de la poesía de Cernuda porque para él, el conflicto entre sus deseos sexuales y la realidad amarga de sus experiencias con el amor era solo una representación de todos los conflictos entre la realidad y el deseo que en la esencia de la vida. Como dice Edkins and Harris:

“The erotic context also exposed most clearly the basic existential concern reflected in this conflict, which was made especially bitter and violent in this area by his homosexuality. Yet he was not a homosexual poet, but a homosexual *and* a poet. He used his personal experience to validate his poetry while transcending that personal experience through his poetry to make a statement of common human significance. As a homosexual he found his dreams and his identity most exposed to attack from a hostile environment, and this is part of his personal truth which cannot be ignored without betraying what Cernuda struggled to achieve in his poetry. His homosexuality must be recognized by the reader, as he accepted it himself, and it can then be seen as a metaphor for man’s alienated condition in the world and in society.” (viii)

Por eso es importante entender bien ambas la historia biográfica llena de dolor y aislamiento y la orientación homosexual de Cernuda porque entender eso es entender precisamente una gran parte de la motivación para su creación, su identidad personal y visión poética tan distinta.

Sección II: Razones por las que Cernuda se exilió

No sería controversial decir que nadie consideraría la decisión de exilarse como fácil. porque la decisión de exiliarse no es solamente salir de su país sino que es la decisión de dejar su casa, su tierra, y muchas veces su familia, los amigos y todo lo familiar sin pensar si se pueda regresar en un esfuerzo desesperado por salvarse de alguna manera. Portanto , la pregunta obvia a los que han tomado la decisión ardua de condenarse a una vida tan dolorosa sería ¿Cuáles son las circunstancias por las que una persona racional escogería una existencia así tan lejos de todo lo importante? En el caso de Cernuda, la motivación de salir era muy simple pero una de las más imperiosas que

para él acabó con todas las otras preocupaciones: guardar su vida contra la amenaza real de la dictadura franquista.

Antes de que podamos entender completamente cómo las circunstancias que vinieron juntas con el comienzo de la dictadura franquista crearon una amenaza adecuada fuerte para motivar a Cernuda y a los otros homosexuales a dejar su patria querida en favor de otros lugares extranjeros pero quizás más seguros, tenemos que hablar un poco de cómo era España antes de Franco. En otras palabras, es importante notar como el medio ambiente bajo Franco pudo llegar a ser suficientemente peligroso, en comparación con antes, para poder justificar una medida tan drástica como el exilio. En breve, según Esteves, quien compiló una entrada de un blog dedicada a resumir los cambios de la condición de ser homosexual en España por causa del dominio de Franco, la diferencia era drástica y chocante.

A pesar de una historia larga de homofobia por sus raíces profundas en el catolicismo, que rechaza y condena la homosexualidad como un pecado mortal, durante el principio del siglo XX España fue conocida por su sub-cultura gay bastante fuerte con muchas personas influyentes identificándose como homosexuales incluyendo poetas, actores, cantantes, músicos, pintores etc...(Esteves). Esa nueva generación de artistas y visionarios, como dice Esteves, "si bien no competían con los mundos homoeróticos de Berlín, Paris y Londres, daban la lucha y formaron un exquisito foco de cultura que contribuyó en el crecimiento artístico de Europa e Hispanoamérica"(Esteves) En otras

palabras, este resurgimiento de pensamiento y visión impulsado por esos intelectuales homosexuales en España pudo superar siglos de fanatismo creando una onda tangible que sirvió para fomentar el progreso social.

Además de los efectos del progreso afuera de España, había evidencia visible de esta sub-cultura gay en la popularidad de los clubes de cabaret y los cafés en las ciudades más urbanas dentro de España misma como Madrid y Barcelona. Lugares así donde, por alguna razón, a los homosexuales le gustaban congregarse, llegaron a ser centros de conversación, arte y entretenimiento entre la comunidad homosexual y en general. (Esteves).

Las universidades y varias otras instrucciones académicas también llegaron a ser centros importantes para los intelectuales homosexuales. En particular, como resume Esteves: “los jóvenes españoles de los años 1920 y 1930 estaban abiertos a las corrientes estilísticas, científicas y sociales que se expandían por el mundo” en vez de mantener ideas tradicionales o dogmáticas. Una de esas intuiciones académicas más famosa que llegó a ser conocida por sus graduados abiertamente homosexuales es la Residencia de Estudiantes en Madrid de la que se graduó el gran poeta homosexual y la voz de una generación, Federico García Lorca (Esteves).

No sería sorprendente que esta generación de jóvenes tan tolerantes y progresistas también dieran a luz a varios grupos y organizaciones de grandes

intelectuales, visionarios y genios. Sin embargo lo que distinguió a esos grupos de otros similares que se habían formado antes es que, por la primera vez, se incluía ambos homosexuales abiertos y heterosexuales que trabajaban y discutían juntos en un esfuerzo para mejorarse y compartir ideas (Esteves). Uno de esos grupos más respetuosos por su genialidad e innovación artística es la generación de 27 a que, entre otros tipos de artistas, pertenecían algunos de los grandes y mejor conocidos poetas españoles aun hasta hoy en día, incluyendo a nuestro Luis Cernuda. Otros poetas de la generación de 27 incluían a Federico García Lorca, Rafael Alberti, Emilio Prados, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Manuel Altolaguirre, Gerardo Diego, Juan Gil-Albert y Rafael de León, cada uno considerado como gran poeta visionario (Esteves).

No obstante, Cernuda no solamente no era el único poeta homosexual conocido dentro de esta generación, casi la mitad se consideraron homosexuales. De hecho, Juan Gil-Albert, Emilio Prados, Vicente Aleixandre, Rafael de León y Federico García Lorca fueron distinguidos por su homosexualidad también aunque algunos, como Aleixandre, eran más privados sobre su orientación mientras que otros, como Cernuda, Prados y García Lorca, eran muy abiertos y francos. (Esteves). Sin embargo, es importante entender que lo que unió a los varios miembros de la generación de otros poetas de la época no era un estilo unificado ni un mensaje compartido sino la habilidad y deseo de

innovar la poesía en general en vez de seguir siendo fiel hacia el clasicismo que ha dominado el mundo literario hasta 1927 (Jiménez-Fajardo, 16).

En abril de 1931 en un momento de triunfo increíble para la libertad y democracia, el gobierno de España cambió de una monarquía a ser una república democrática que se llamaba La Segunda República de España. Bajo esa Segunda República hubo cambios radicales en términos del tratamiento del asunto de la homosexualidad y el estado. Hasta las leyes cambiaron a ser más tolerantes hacia los actos homosexuales. Por ejemplo, como resume Esteves “con la llegada de la II República la sociedad española se introducen medidas de abierta tolerancia a la homosexualidad, y es que en el nuevo Código Penal publicado en 1932, se suprime los agravantes de homosexualidad incluidos en el Código de 1928. Además, en la Ley de Vagos y Maleantes de 1933 tampoco se mencionaba la homosexualidad. La homosexualidad, por tanto, deja de ser un delito y una conducta peligrosa, salvo entre los miembros del ejército.” El hecho que las leyes cambiaron así durante la segunda república refleja un cambio bastante drástico en ambas las actitudes y los valores de los representantes del gobierno como en la gente normal porque dentro de los países verdaderamente democráticos, la ley recoge los sentimientos y los valores de la población en general. En otras palabras, esos cambios radicales en la ley sugieren cambios igualmente radicales en el pensamiento de la época.

Sin embargo, el comienzo de la guerra civil española en 1936, que señaló el principio de la dictadura de Francisco Franco, también señaló la muerte definitiva de años de progreso y tolerancia conseguidos bajo la segunda república. Esteves describe el cambio así: “el gobierno del Dictador Francisco Franco unido a la recalcitrante Iglesia Católica hizo de España un país mojigato, puritano, gazmoño y homófobo, donde cualquier libertad sexual era vista como una perversión.” En breve, en no más de un momento décadas de progreso social y legal saltaron hacia atrás lo que fue comparable a una regresión de un renacimiento de tolerancia y justicia social a hasta llegar a ser como las edades bárbaras sin ninguna esperanza de cambio en el horizonte.

Una de las alteraciones más obvias que tuvo un gran efecto en el medio ambiente social en España para los homosexuales fueron los cambios completos de la ley gobernando los derechos de los homosexuales. Este cambio empezó con el fallecimiento definitivo de la segunda república y sus leyes tolerantes las que Franco eventualmente reemplazó con leyes estrictas que servían para reinstalar la desaprobación y el castigo hacia los homosexuales así como se esperaba de un país tan obsesionado con mantener los valores tradicionales católicos (Esteves). En particular, el 15 de julio de 1954 la Ley de Vagos y Maleantes fue oficialmente modificada para incluir explícitamente a los homosexuales aunque la falta de una ley oficial no había prevenido abusos grotescos hacia los homosexuales vulnerables (Esteves). Por ejemplo, según Esteves, antes de que hubiera una ley que prohibiera los actos homosexuales

explícitamente, otras leyes como el Código Penal de 1944 que ni mencionaba la homosexualidad, castigaba esos actos bajo delitos de escándalo público, abusos deshonestos y contra la honestidad.

Así como los cambios en las leyes de la Segunda República reflejaron la ideología del gobierno que los instituyó, los cambios drásticos en las leyes del gobierno franquista refleja el nivel intenso de su compromiso hacia los valores católicos. Como dice Esteves “la represión homosexual que se dio en el régimen franquista se vio descansada y fundamentada por la imposición de la moral católica conservadora como oficial: el ejército y la Iglesia fueron las bases del esqueleto del régimen franquista (Concordato del 27 de agosto de 1953: la religión católica era la única para la nación española y el Estado estaba obligado a protegerla).” Por eso, el gobierno franquista veía a los homosexuales como personas que no podían reconciliarse con las reglas y doctrinas católicas y que serían considerados como enemigos peligrosos para no solamente el estado español sino también la iglesia católica misma (Esteves). Por eso, para demostrar su antipatía se llamaban a los homosexuales como “violetas”, “maricones”, “sarasas”, “patos”, “acaponados”, “blancanieves”, “sodomitas”, “bujarrones” (Esteves).

La consecuencia natural de este compromiso ardiente de proteger los valores de la iglesia católica de todos los modos fue el nacimiento de otro cambio, un poco más aislado y raro pero igualmente persuasivo, como la motivación de exiliarse, la matanza y encarcelación de los homosexuales abiertos, especialmente los que criticaron

cualquiera acción del gobierno franquista. Como muchos gobiernos nuevos y frágiles, la disidencia era peligrosa para la España novata. Por eso, después de su inyección, en un esfuerzo de protegerse y mantener sus valores, "el gobierno déspota de Franco se concentró en perseguir, hostigar y eliminar cualquier tipo de disidencia política, cuando la disidencia dejó de ser un fastidio y amenaza para el franquismo empezaron a perseguir a los gays de una manera más clara y contundente" especialmente porque muchos tomaron el lado de la república para intentar defender su libertad (Esteves).

El resultado eventual de esa persecución fue la muerte de la cultura gay española seguido de la matanza, encarcelación o exilio de muchos homosexuales influyentes, incluyendo a casi todo de los miembros de los homosexuales de la generación de 27. Por ejemplo, después de que escritor popular homosexual Álvaro Retana criticara al gobierno franquista públicamente por acudir a las manifestaciones obreras vestido con un mono de seda, él fue apresado en la casa de Ángel Pedrero. Retana, como resultado de su estatus aristocrático y conexiones con el papa, pudo evitar la pena de muerte pero su amante Pedrero fue asesinado. Sin embargo, quizás el ejemplo más infame fue el secuestro y el subsecuente asesinato del poeta más influyente de generación de 27, Federico García Lorca y su amante, el poeta Luis Rosales el 16 de agosto de 1936 por causa de su homosexualidad abierta y su rechazo público de Franco. (Esteves).

Para Cernuda los resultados de la guerra civil española fueron a una tragedia en muchos niveles. En primer lugar, Cernuda consideró la guerra como una gran desdicha

al nivel más general al pensar en los efectos en España misma. Como comenta Edkins and Harris “[Cernuda] saw the war as a tragedy in which the Earth Mother Spain was torn apart by the fratricidal struggle of her sons” (xiii). Sin embargo, la guerra fue una tragedia para Cernuda a nivel mucho más íntimo y personal también. En particular, el problema fundamental para Cernuda es que bajo esas condiciones del gobierno franquista, él se convirtió de un gran intelectual respetado a un ser pervertido y en un enemigo público del estado ultra-cristiano. En solo un instante, su identidad como homosexual abierto se convirtió en una maldición que le condenó a un destino horrendo cierto si se hubiera quedado en España.

Además de lo anterior, la dictadura de Franco era problemática para Cernuda en que no le permitió que él continuara crear la poesía que era tan esencial para su existencia porque había un gobierno de represión completo de ideas que contradecían las reglas de la iglesia. Como dice Esteves “el régimen de General Franco fue triste, represivo e hipócrita. Fueron censurados todos los materiales de orientación sexual, especialmente los homosexuales y sus autores fueron encontrados inadecuados para la España franquistas.” Por eso, para Cernuda quedarse en España no solamente era un riesgo muy real para su vida, sino un riesgo para su futuro como poeta.

A pesar del peligro y los desafíos, al principio Cernuda vacilaba en dejar su patria en favor de ayudar al gobierno querido de la república. Realmente, fue su amor hacia la Segunda República que quizás salvó a Cernuda de su destino aciago cuando el

gobierno y sus amigos le motivaron, por fin, a irse de España para Francia en 1936 y luego a Inglaterra en 1938 como representante del gobierno republicano, lo que señaló el comienzo de una vida como exiliado desde lo cual nunca pudo regresar a casa. (Jiménez-Fajardo, 20).

En resumen, después de tantos libros, poesías, películas, y obras de arte sobre la dictadura, el hecho que, desde su llegada al poder hasta su muerte en 1975, la dictadura de Franco dejó una ola de destrucción y dolor tremendo ha llegado a ser casi conocimiento común. Sin embargo, una víctima a veces casi olvidada o pasada de alta dentro una población de víctimas tan amplia es la población relativamente pequeña de los homosexuales matados, encarcelados, torturados o exiliados como resultado. Esteves resume la secuela total de la dictadura así: “tras el final de la Guerra Civil Española en 1939, en España los homosexuales o estaban muertos, condenados en terribles cárceles, exilados, o escondidos dentro de sus closets. Ya hemos visto el caso de Lorca que fue fusilado y Retana que fue encarcelado, entre los exilados se encuentran De los Ríos, Azaña, Prados, Cernuda, Salazar, Salinas, Altolaguirre.”

En otras palabras, por tener que vivir en países mucho menos tolerantes en términos del asunto de la homosexualidad creó en Cernuda una combinación única de los sentimientos como amargura, tristeza, aislamiento, destierro y otredad. Eso junto con su compromiso fuerte hacia su identidad personal que fue formado, por la mayor

parte, como resultado sus experiencias de su niñez que son responsables para la condición de doble exilio por la cual Cernuda sufrió.

Sección III: las primeras reacciones de encontrarse como un exiliado y los principios de la condición de doble exilio

Las dos secciones anteriores, además de darnos información importante del fondo histórico, nos han ayudado entender los dos factores más importantes en crear la condición de doble exilio en que Cernuda se encontró. Primero, al familiarizarnos bien con las experiencias formativas de su niñez con su familia tan fría y distante y las de su adolescencia con su descubrimiento doloroso de su orientación homosexual y sus primeras experiencias frustradas y poca gratificantes, podemos entender mejor su compromiso fuerte hacia su identidad personal que se formó como resultado, y su estilo poético que refleja el conflicto constante entre la realidad y el deseo en su vida, también. Segundo, al entender cómo su vida como uno de los grandes intelectuales en su amada España bajo el gobierno de la Segunda República fue robada por la opresión, violencia, censura y el dogmatismo de la dictadura de Francisco Franco, empezando con La Guerra Civil Española, podemos identificarnos mejor con los sentimientos de angustia, amargura, tristeza, destierro y marginación que Cernuda expresó en sus poesía al encontrarse fuera de la patria tan querida. En otras palabras, para Cernuda la España de La Segunda República representó el medio ambiente más cerca de la perfección, lo

deseado, mientras que los lugares en su exilio representaron otra manera en que su realidad no se conformó con su deseo.

Como ya he mencionado, después de un periodo breve en Paris, Francia como representante del gobierno de La Segunda República, Cernuda, por la solicitud de sus amigos y el mismo gobierno de La República, en 1938 viajó a Inglaterra para hablar en algunas conferencias de literatura organizadas por su amigo Stanley Richardson, quien también arregló su puesto en Cranleigh School en Surrey como una ayudantía académica (Capote, 27-8). El año siguiente en 1939, Cernuda Dejó a la Inglaterra lluviosa para ir al paisaje frío y desolado de la Universidad de Glasgow, Escocia, para servir como profesor adjunto (Jiménez-Fajardo, 51).

Al llegar a estos países ambos extranjeros y extraños desde su nativa Sevilla tan cómoda y familiar, Cernuda, por la primera vez, tuvo que reconciliarse con su nueva realidad- la realidad de ser exiliado. Para Cernuda la transición desde su Andalucía tan caliente, soleada y vibrante hasta el norte de Europa con su clima suave y llovisoso y su gente y cultura mucho más reservada, fue muy drástica. Como dice Edkins y Harris “Cernuda felt the exile’s inevitable sense of bitterness, accentuated by the contrast between the bleak, Nordic world that had given asylum and the almost paradisiac world of his childhood Andalusia that he now carried with him....The totally foreign environment that surrounded him appeared as lifeless to him as he felt himself” (Edkins & Harris, xiii-xiv).

En 1940 Cernuda publicó su primer libro de poesía como exiliado, Las Nubes que apareció en la segunda versión de sus obras completas La realidad y el deseo. En Las nubes Cernuda nos dio la primera penetración en la mente de un poeta exiliado de su patria amada por causa de su homosexualidad y un reporte de primera mano de sus reacciones al encontrarse en este medio ambiente tan extranjero. Como esperaríamos, los sentimientos de esos poemas de esta época de las primeras etapas de su exilio tienen la forma de tristeza, asilamiento, otredad y soledad.

Uno de los poemas más expresivos en términos de la relación entre el paisaje lúgubre y su condición emocional igualmente lúgubre es *El cementerio en la ciudad* que nos da una narración deprimente de la ciudad de Glasgow donde Cernuda se encontró en un aislamiento completo. Al leer *El cementerio en la ciudad* es imposible pasar por alto los sentimientos de abandono, resignación y depresión expresados por el uso de palabras con connotaciones negativas e imágenes oscuras como “tierra negra,” “silenciosos,” “tumbas,” “barrio pobre,” “fachadas grises,” “trapos húmedos de lluvia,” “las losas.” “muertos clandestinos,” “huesos viejos,” “infierno,” “dolor,” “olvido,” “prostituta,” “noche inmóvil,” “sombra,” “cielo nublado,” “humo,” “polvo gris,” “bronce iracundo,” “juicio,” y “anónimos” (Edkins & Harris, 64). Aunque esas palabras no son igualmente fuertes en su connotación fuerte, se juntan para crear un tono que en general refleja la realidad de un paisaje tan deprimente y desoldado a la misma vez que

refleja las reacciones de Cernuda mismo al encontrarse en un exilio no solamente fuera de su Andalucía bella sino también en un lugar tan feo.

De hecho, para mí el uso de un tono tan abiertamente pesimista y sombrío es casi sorprendente al considerar que mucha de la belleza y destreza en la poesía en general viene de una habilidad de expresarse en una manera relativamente sutil. De todos modos, en este poema Cernuda presenta sus primeras experiencias en exilio sin esconderse, aun casi confrontando al lector con su emoción pura y bruta. Por ejemplo, como dice Cernuda en la tercera estrofa:

“Ni una hoja ni una pájaro. La piedra nada más. La tierra.

¿Es el infierno así? Hay dolor sin olvido,

Con ruido y miseria, frío largo y sin esperanza.

Aquí no existe el sueño silencioso

De la muerte, que todavía la vida

Se agita entre estas tumbas, como una prostituta

Prosigue su negocio bajo la noche inmóvil” (Edkins & Harris, 64).

Aquí Cernuda nos pinta una imagen de un lugar comparable al infierno que le falta aún los placeres de la naturaleza más básicos como los pájaros o las plantas. Es probable que el uso aquí de la expresión “dolor sin olvido” hace referencia de que mucho de su sufrimiento al encontrarse en este paisaje tan estéril y gris viene del hecho que él nunca pudo olvidar su tierra de leche y miel, su nativa Andalucía. Como dice Jiménez-Fajardo “the damp English countryside first and then in the cold of Scotland,

exile, for a son of bright Andalusia, was all the more bitter and forbidding. This was particularly so in the case of a poet like Cernuda, so sensitive to his environment..." (51).

Esta depresión inescapable al recordar los placeres de su tierra en Andalucía también se representa en este poema por la referencia a "la noche inmóvil" que es otra manera de expresar la noción que los recuerdos dulces de Andalucía actúan como un peso intenso para un hombre que no solamente sabe muy bien que nunca se puede regresar a esa paraíso perdido sino también que hay un gran probabilidad que él viviera así para siempre.

Sin embargo, aunque aquí en este poema no hay mucha sutileza en términos del mensaje, este tipo de expresión sin censura es precisamente lo que uno se espera de una persona recién exiliada tan enojada y frustrada por la situación irremediable. En otras palabras, no sería racional esperar que un ser humano, después de perder casi todo, se expresara en cualquier otra manera excepto una que refleje su emoción pura y ardiente.

Otro tema muy obvio en este poema es la muerte y su relación con diferentes conceptos del olvido. Creo que las referencias constantes a los muertos aquí simbolizan que, para Cernuda, la salida de España fue como un tipo de muerte personal-en particular, a la muerte de su paraíso. Además, aquí ni la muerte literal sirve como un escape o solaz. Como dice Jiménez-Fajardo "in this dark mood Cernuda sees no more consolation in death than he finds fulfillment in a life shackled by duration" (57-8). Esas perspectivas de la muerte junta con la inhabilidad de Cernuda de olvidarse de las

memorias de su Andalucía amada nos pintan una situación muy grave para Cernuda. Por fin, la última línea del poema que es “acaso Dios también se olvida de vosotros” (Edkins & Harris, 64), representa que aunque Cernuda no pudo olvidarse de sus raíces, el mundo, España, hasta Dios lo hubo abandonado a su destino de aislamiento, soledad y obscuridad.

Algunos otros poemas de este libro sigue este mismo modelo de usar el paisaje lúgubre como una herramienta para dar nos una perspectiva del estado emocional de Cernuda. Por ejemplo, el poema *Gaviotas en los parques* nos presenta con una impresión casi tan lúgubre de su medio ambiente nuevo como la de *El cementerio en la ciudad* con imágenes como “piedras oscuras bajo un cielo sombrío,” “edificios uniformes,” “la naturaleza sin encanto, entre la lluvia,” “huéspedes del humo,” “el sucio arroyo,” “un viento de infortunio,” y “tormentas de invierno” (Edkins & Harris, 84). Aquí también tenemos el mismo tono de tristeza y desilusión. Sin embargo, lo que este poema le falta el mismo nivel de emoción pura que vemos en el caso del *cementerio en la ciudad* a favor de una perspectiva mucha más fría y distante como la que vemos en el poema *La familia*.

Quizás la ausencia de estas emociones fuertes en *Gaviotas en los parques* sugiere que, así como en el caso de su familia, Cernuda tiene la habilidad de distanciarse a sí mismo cuando se escribe para pintar una imagen un poco más objetiva a pesar de la tendencia normal hacia la parcialidad como resultado de su involucramiento personal. Como dice Edkins and Harris “He now clearly saw the need to transcend his personal

experience, believing with T.S. Eliot that the greater the distance between the man who suffers and the poet who creates the better poem, and such objectivizing techniques enable him to stand outside of himself and gain the perspective required for the self-knowledge he now sought through his poetry" (xiv).

Para mí, la transición a un estilo poético con una perspectiva un poco más distanciada y objetiva da a su poesía un aspecto de autoridad y credibilidad extra porque él no le permite que sus emociones se afecten en una manera tan fuerte cada vez para que él pueda acercarse mejor a la verdad. En total esos dos poemas, uno desde una perspectiva muy personal e íntimo y el otro desde una perspectiva mucho más objetiva y distante, sirven para demostrar sus sentimientos de desilusión, tristeza, aislamiento y soledad.

Otro tipo de reacción de lo que no hemos hablado antes, pero una que podemos considerar como una consecuencia natural de estar forzado de salirse su país por razones de su orientación sexual, es la combinación orgánica de la amargura y el dolor. Uno de los ejemplos mejores de esa combinación en la poesía de Cernuda es otro poema del libro *Las nubes*, *Impresión de destierro*.

En particular, *Impresión de destierro* nos cuenta la historia de un Cernuda visitando a London inmediatamente después o cerca del fin de la Guerra Civil Española y el subsecuente comienzo oficial de la dictadura de Franco marcando la muerte de La

Segunda República. En este poema se comprime todos los sentimientos que uno sentiría al darse cuenta que su patria, en el sentido en que se conocía antes, ha muerto. La reacción de un descubrimiento así es, por supuesto muy compleja es una mezcla turbulenta de confusión, amargura, tristeza y dolor completo. Para reflejar esta confusión, Cernuda describe la escena así: “todo era gris y estaba fatigado” (Edkins & Harris, 60). Creo que el uso del color gris, aquí y en otro lugar también, refleja sus emociones embrolladas así como en realidad el color gris viene de una mezcla de varios otros colores. Además de la referencias al gris, la varias referencias a las sombras quizás reflejen la falta de claridad en su pensamiento.

La cuarta estrofa, en particular, encapsula esta esencia del conflicto entre el dolor y la amargura que sintió al momento específico en que por la primera vez uno se da cuenta de su posición como un ser exiliado por un periodo indefinido. Por ejemplo como dice Cernuda:

*Andando me seguía
Como si fuera bajo un peso,
Arrastrado la losa de su tumba;
Mas luego se detuvo.
“¿España?”, dijo. “Un nombre.
España ha muerto.” Había
Una súbita esquina en la calleja.*

Le vi borrararse entre la sombra húmeda” (Edkins & Harris, 61)

Aquí las referencias al “peso” y de “arrastrando la losa de su tumba” sirven para demostrar que para Cernuda las memorias fueron como un peso que él siempre tiene que llevar de todas partes. Además, se describe España como solamente “un nombre” que “ha muerto” o en otras palabras un concepto del pasado que fue perdido cuando el gobierno de La Segunda República fue vencido por las fuerza franquistas. En casos así, cuando el exilio viene como parte de un cambio violento de gobierno también es normal que haya un elemento de vergüenza y amargura hacia el lado vencido por fallar su deber de continuar.

Sección IV: Cernuda como doble exiliado en México

Casi paradójicamente, al llegar a conocer el medio ambiente de México, Cernuda lo consideró mucho mejor en comparación con lo que había visto en el norte de Europa por sus semejanzas con su nativa Andalucía. Como dice Edkins and Harris “[Cernuda] found in Mexico an escape from the alien Anglo-Saxon world of exile into a friendly environment that he saw as a transposition of his native Andalusia” (xvi). Durante esa época Cernuda aún regresó un poco al tema del amor en algunas de sus poesías que hablan de una aventura que Cernuda tuvo en México. Sin embargo, aunque estoy de acuerdo que la transición a México para Cernuda representa un cambio a un medio ambiente mucho más amable, ya sufría por sentimientos de inquietud indicativo de un extranjero tratando de asimilarse de una cultura no totalmente receptiva. Ese elemento de inquietud y decepción se expresa por medio del poema *Sombra de mí*.

Sombra de mí es un poema que expresa la realización de uno de los grandes temores de Cernuda- la incapacidad de encontrar el amor. A través del poema Cernuda llega a conclusión triste que, en México así como España, el sueño de amor es un sueño nada más. Como dice Edkins y Harris “ Cernuda now understood that dream of love was, in fact, a pretext for the search for himself, as the poem Shadow of Myself makes clear. The Mexican love affair was the ultimate justification of his existence for which he had always sought, but it was so because through the achievement of his erotic ideal he also achieved his existential ideal” (xvii). En México, así como en el caso de España, él nunca pudo alcanzar su amor deseado. Por eso, Cernuda sufre en México un tipo de exilio que transcendía las fronteras nacionales, el exilio permanente de sus deseos y sueños. Eso, en combinación con el medio ambiente cultural en México resultó en su condición de doble exilio.

A pesar de sus semejanzas con Andalucía en términos de la lengua y el paisaje Creo que Cernuda nunca pudo escapar su condición de doble exilio en México. En particular, Cernuda todavía no pudo escapar un nivel adicional de marginación y exclusión por parte de su homosexualidad dentro un país progresista en otros asunto pero todavía intolerante hacia los que se rompen con las normas heterosexuales. Como dice Carlos Monsivais en su libro sobre Salvador Novo, uno de los primeros intelectuales abiertamente gay en México y contemporáneo de Cernuda:

“La heterodoxia sexual, elección límite en una sociedad represiva, estigmatiza también a los que ven con tolerancia, y al hacerlo, queriéndolo o no, resisten a las presiones de la uniformidad, impulsan prácticas estéticas y, en pos del buen gusto moral, si se deslindan lo hacen en lenguaje cifrado y muy respetuoso...según los guardianes de la Norma, un homosexual se degrada voluntariamente al asemejarse a las mujeres, y justifica plenamente la condena machista, el registro público y privado de tal envilecimiento” (Monsiváis, 62-3).

En otras palabras, el México en que vivía Cernuda era muy diferente de la España que dejó. En particular, México no era un lugar de progreso en términos del asunto de homosexualidad sino un lugar muy atrincherado en una tradición de machismo y reglas estrictas católicas. Por eso, Cernuda, durante lo demás de su vida en México, sufrió por un exilio cultural además de su exilio literal. Por eso, digo que Cernuda sufrió una condición de doble exilio peor que todos los otros a pesar de su semejanza a Andalucía.

Por eso, es natural que Cernuda sintiera la necesidad de defenderse y su visión poética contra ese mundo cruel. En particular, Cernuda lo hace su defensa por medio del poema *Las Ruinas* que viene de su colección de poesía escrita en México entre 1941 y 1994. Así como dice Edkins y Harris ““The Ruins” in particular is an important poem for its rejection of any solace in supernatural belief and Cernuda’s decision to stand alone with only the support of his poetry. He now understood that poetry was the source of his inner strength, the vehicle he used to discover himself, to affirm himself and create himself” (xv). En total, ambas la evidencia histórica y su voz poética en sus

obras de esta época nos pintan una imagen muy triste de su exilio en México—una imagen de exilio doble extremo e inescapable.

Conclusiones

Así como personas son individuales únicos, las reacciones y las experiencias relacionadas con el exilio necesariamente son igualmente únicas. En el caso de Cernuda, su reacción individual junta con la realidad de un mundo que no era listo para su genialidad ni sus ideas progresistas creó la eventualidad triste por la cual esta trabajo saca su nombre- una condición de doble exilio. Esta condición no resultó por solamente la trauma de su niñez, sus experiencias frustradas con el amor, la diferencia entre el medio ambiente en España antes de la guerra y sus medios ambientes en exilio, su búsqueda poética para el mundo ideal, su obsesión con la realidad y deseo ni un México cerrada a la homosexualidad sino una combinación turbulenta de todos esos elementos. Cada uno de esos elementos, efectivamente, sirvió para crear otro nivel de exilio-uno encima de los otros hasta el punto que uno se puede decir que Cernuda sufrió por un exilio, no solamente doble sino un exilio máximo.

En resumen, la experiencia del exilio, o mejor la experiencia un exilio dentro de muchos otros tipos de exilio, en que Cernuda tuvo que sobrevivir fue un destino cruel para una persona con una vida ya tan llena de dolor y conflicto entre la realidad y el deseo. Sin embargo, la experiencia total de ser exiliado así es quizás precisamente la

razón por la cual su poesía, tan llena de dolor e emoción pura, llegó a ser tan famosa y sobrevivió a través de las generaciones a pesar de todos los obstáculos en una manera similar de la que Cernuda misma sobrevivió. Como dice Edkins and Harris: "exile was, paradoxically, a great enriching experience for Cernuda; by placing him in a completely alien setting it forced him to sustain himself by his inner strength alone...Exile stimulated him to deepen his analysis of himself..."

I affirm I have carried out my academic endeavors with full academic honesty

Bibliografía

Cernuda, Luis. *The poetry of Luis Cernuda*. Ed. Anthony Edkins & Derek Harris.

New York: NYU Press, 1971. Print

Jerez-farran, Carlos. "Los exilios de Luis Cernuda" *Neophilologus*. Volume 89 (2005) p 49-72.

Web

Jimenez-Fajardo, Salvador. *Luis Cernuda*. Boston: Twayne Publishers, 1978. Print

Monsiváis, Carlos. *Salvador Novo: lo marginal en el centro*. Mexico: ERA. 2000. Print

Romero, Francisco. "El muro, la ventana: La 'otredad' de Luis Cernuda"

Cuadernos Hispanoamericanos. Volume 396 (1983) p 545-575. Web

Tremblay, Manon, Peternotte, David and Johnson, Carol. *The lesbian and gay movement and*

the state: comparative insights into a transformed relationship. Farnham, Surrey ;

Burlington, VT : Ashgate, 2011. Print